

## **Un Consejo Mundial de la Energía comprometido y abierto**

Señor Presidente, señoras y señores, queridos amigos:

Antes que nada, quisiera agradecerles vuestra confianza. Es para mí un gran honor presidir, a partir del Congreso de Roma, el Consejo Mundial de la Energía.

Mi pertenencia ya prolongada a la familia del **CME** me ha dado la oportunidad de trabajar con muchos presidentes; es una suerte que deseo agradecer, en particular a mi amigo André Caillé.

Todos aquí formamos una comunidad excepcional, mundial, no comercial, no gubernamental, una comunidad representativa de nuestro sector en toda su diversidad. Esta diversidad constituye, en mi opinión, una gran riqueza. Mucho más cuanto que sabemos superarla, creando una visión común para un desarrollo energético duradero. Nuestro mensaje "Promover la provisión y el uso sustentable de la energía para el mayor bienestar de todos" tiene real vigencia. Resalta nuestra conciencia común de pertenecer a una profesión única, vital para el desarrollo de las sociedades humanas. Nuestro triple objetivo –accesibilidad, disponibilidad, aceptabilidad- sigue estando vigente.

El acceso a la energía, en particular, sigue siendo un gran desafío: ¿podemos hablar de desarrollo sustentable cuando casi dos mil millones de seres humanos carecen de acceso a formas modernas de energía?

Tenemos grandes desafíos por delante.

Quisiera aquí exponer

- cuál es, en mi opinión, el nuevo contexto energético,
- cuáles me parece que son las condiciones necesarias para enfrentarlo, y
- cómo puede contribuir el CME.

### **1. Nos enfrentamos a un contexto energético completamente nuevo**

#### ***1.1 La causa es el crecimiento exponencial de las necesidades energéticas mundiales***

De los 6.000 millones actuales, la población mundial crecerá a 9.000 millones en 2050.

Sabemos quiénes albergarán la mayor parte de esos 3.000 millones de seres humanos adicionales: los países en desarrollo. Países que ya agrupan más de tres cuartos de la población mundial, pero que no consumen más que el 40% de la energía primaria y el 30% de la electricidad. Países donde se encuentran, esencialmente, los dos mil millones de seres humanos que carecen de acceso a una forma de energía moderna. ¿Qué pasará mañana cuando su población haya aumentado casi un 70%? Subsana este retraso, aunque sea en parte, con esta población suplementaria va a suscitar necesidades gigantescas.

A esta evolución cuantitativa se suma una evolución cualitativa. Sobre todo en las ciudades la demografía va a crecer, engendrando nuevas megalópolis. Esto podrá facilitar el acceso a la energía. Pero será necesario asegurarse de que se logre por los

medios menos contaminantes, compatibles con las exigencias del medioambiente urbano.

A esto agrego que la demanda de los países industrializados, que ya es muy elevada, también sigue creciendo, aunque a un ritmo más lento, pero en forma continua.

Todas nuestras industrias se encuentran así en el umbral de gigantescas inversiones para renovar las antiguas instalaciones obsoletas y sobre todo para construir nuevas instalaciones a fin de ajustar la oferta a la demanda.

Sólo en el sector de la electricidad, que es el que conozco mejor, va a ser necesario construir, en los próximos veinticinco años, 600 GW en Europa, 850 GW en América del Norte, 800 GW en la China. Para Europa únicamente, esos equipos van a representar una inversión de 1.000 millones de euros.

Lo mismo se aplica para la industria del petróleo, del gas, del transporte y de la transformación del carbón.

Estas necesidades de equipos generan necesidades de capital y estimulan aún más el aumento de los precios provocado por la escasez.

### ***1.2 Ciertamente, frente a estas necesidades, la opinión toma conciencia de que la energía se convierte en un bien escaso y de valor inestimable***

Y esto es lo que revoluciona el paisaje energético. Los precios del petróleo se dispararon, seguidos por los del gas. Esto en un mundo donde más del 80% de la energía mundial depende de las energías fósiles y donde éstas serán llamadas, en las próximas décadas, a cubrir lo esencial de la enorme alza de la demanda.

Este fenómeno sensibiliza las opiniones y alerta a los poderes públicos. El asunto del aprovisionamiento energético se convierte en un asunto crucial.

Los apagones, las capacidades insuficientes de los gasoductos en ciertas regiones nos recuerdan regularmente nuestra vulnerabilidad.

Todos anticipan los riesgos, y el temor de la escasez que se apodera de nuestras economías alimenta movimientos especulativos, amplificando el impacto de la escasez sobre los precios. Estamos ávidos de energía y tenemos miedo de la escasez.

Por lo tanto nos enfrentamos a una situación inédita. Para los países más ricos, los tiempos de relativo control, en los que no necesitábamos invertir en forma masiva, en que podíamos vivir de las inversiones del pasado y ofrecer una energía relativamente barata, definitivamente han quedado en el pasado. Ante nosotros se nos presenta una era de energía escasa, una era de energía de valor inestimable, una era de inversión energética masiva.

### ***1.3 El desafío medioambiental impone limitaciones adicionales***

En efecto, el crecimiento de los consumos da vértigo a los especialistas del **clima**. Y no podemos olvidar que la energía es el origen del 80% de las emisiones de dióxido de carbono y del 35% de las de metano.

**Las contaminaciones locales** son toleradas cada vez menos. Transformación o utilización de combustibles, residuos nucleares, impacto de las líneas o de las turbinas eólicas: ninguna energía se salva. En ciertas ciudades, la cuestión de la calidad del aire es cada vez más urgente.

**El acceso al agua**, que nosotros utilizamos en gran cantidad, entra dentro de las preocupaciones medioambientales. El riesgo de escasez es real, dado que su uso crece dos veces más rápido que la población, a un ritmo de 10-12% cada diez años. ¿Esto nos llevará hacia las guerras por el agua? Este problema es tanto o más grave puesto que el ciclo natural podrá verse afectado por el cambio climático. Ya estamos viendo una mayor competencia entre los usuarios de agua.

La consideración de estas restricciones medioambientales puede encarecer aún más el costo de la energía: los equipos de desulfuración, de eliminación de polvo, de desnitrificación, la lucha contra la contaminación sonora, visual u olfativa tienen forzosamente un costo.

Debemos medir esta verdadera revolución, no para quejarnos, sino para actuar.

## **2. ¿Qué soluciones debemos explorar para enfrentar esta situación?**

Las respuestas son necesariamente complejas. Dependen de nuestras iniciativas. Requieren también un entorno institucional y compromisos políticos favorables, si queremos una energía accesible a un precio razonable.

### **2.1 ¿Qué iniciativas debemos tomar?**

#### **2.1.1 Primero debemos mejorar la eficacia energética**

Frente al crecimiento de las necesidades, una de las respuestas más evidentes consiste en utilizar **mejor** la energía. La eficacia energética es una opción de “ganar-ganar” que está en conformidad con todos los objetivos del Consejo.

Se identifican potenciales, tanto para la producción como para el consumo. Mejorar el rendimiento de las centrales eléctricas existentes permitiría economizar combustible, reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> y disminuir las necesidades de inversión de 80.000 millones de US\$ por año, según el cálculo del mismo **CME**. En las viviendas, es posible reducir un 40% el consumo de energía por metro cuadrado, a un costo razonable, basándonos en soluciones arquitectónicas y de equipos.

#### **2.1.2 Luego, debemos ampliar y diversificar la matriz energética mundial**

Debemos asumir una visión a muy largo plazo. Aquí, todos estamos habituados a este ejercicio. Desde la prospección de un yacimiento de hidrocarburos, desde la concepción de una central nuclear, programamos su duración de vida y prevemos su cierre, a veces casi un siglo más tarde.

Recordemos que los hidrocarburos no han suplantado al carbón, sino que se han sumado a su crecimiento. Aún van a surgir nuevos recursos. Vamos a tener necesidad de todas las fuentes de energía y deberíamos dar prioridad a las soluciones libres de emisiones de CO<sub>2</sub> o con emisiones mínimas.

A muy largo plazo, incluso si no está todo dicho sobre los recursos de petróleo y gas, incluso si los avances técnicos van a ayudarnos a prolongar la vida de los yacimientos, su creciente costo, asociado a la limitación climática, exigirá que se los use de mejor manera.

**Desde este punto de vista, será necesario mantener abiertas todas las opciones:** no se debe idolatrar o demonizar ninguna tecnología.

El carbón, abundante, bien repartido, debería recuperar el interés, pero deberá apoyarse en las tecnologías de carbón limpio: la captura-secuestro de CO<sub>2</sub> ofrece una

vía promisorias. Será necesario fortalecerlas desde el punto de vista técnico y económico y velar por su aceptación por parte de la opinión pública.

Debemos contribuir al desarrollo y a la promoción de las energías renovables: la hidráulica, la eólica, la geotérmica, la solar fotovoltaica y la térmica, los biocarburantes y los biocombustibles. La gama es amplia y los márgenes de crecimiento son considerables.

Debemos desarrollar el uso de la energía nuclear. Desde la óptica de una diversificación de la matriz energética, me parece ineludible. Ya que ella es la única que combina la seguridad de suministro, la inocuidad climática y una gran capacidad de potencia. Cuanto mayor sea su aceptación, mayores serán las posibilidades de asegurar su desarrollo. Para ello será necesario discutir el tema y avanzar sobre la armonización de las reglas de seguridad y sobre la cuestión de los residuos nucleares.

Deberían desarrollarse las tecnologías descentralizadas y nos corresponde contribuir a esta evolución. Las investigaciones sobre las viviendas productoras de energía son dignas de interés.

Para garantizar la seguridad de suministro vamos a invertir masivamente en infraestructura: terminales de gas, gasoductos, oleoductos, instalaciones portuarias, centrales eléctricas.

Más que nunca deberemos pensar a largo plazo e invertir en I+D. También debemos cooperar más a fin de no dispersar nuestros esfuerzos.

Confío en nuestra determinación.

## ***2.2 Pero hace falta un marco regulatorio favorable***

Los mecanismos de mercado han demostrado su valor. Son una herramienta útil de asignación de recursos y todos nosotros compartimos el deseo de verlos generalizados.

Pero un mercado no es una jungla. Debe estar organizado, regido por reglas transparentes y legibles, que ofrecen visibilidad a los actores durante el tiempo que la necesitan.

Esta transparencia y esta estabilidad son mucho más necesarias cuando debemos atraer a los inversores para realizar las gigantescas inversiones que tenemos por delante. Estos inversores sólo apoyarán dichos proyectos, de largo plazo, si se benefician con una suficiente rentabilidad, seguridad y visibilidad.

## ***2.3 Se plantea entonces la cuestión del rol de los poderes públicos***

Esta cuestión se plantea en varios ámbitos. Aquí señalaré dos de ellos.

### ***2.3.1 El primero es el ámbito nacional***

Para cada país, la matriz energética depende de su tamaño, de su historia, de su nivel de desarrollo, de su cultura, de sus recursos naturales y humanos.

En función del nivel de desarrollo, los arbitrajes entre el mercado y la intervención de los poderes públicos pueden variar, especialmente para favorecer el acceso de las poblaciones a los usos modernos de la energía.

Se impone entonces un enfoque pragmático, lejos de toda posición ideológica. Una solución eficaz en un país no lo es necesariamente en otro.

Pero, sobre todo, hay que fomentar el apoyo de los poderes públicos a la investigación, a la inversión a largo plazo, a la orientación de la elección de los actores en favor de soluciones prometedoras a largo plazo.

### **2.3.2 Una mejor gobernanza internacional de la energía es igualmente deseable**

Dado que la cuestión energética es mundial, también lo son las respuestas aportadas; el Congreso de Roma destacará esta dimensión. En este sentido, los acuerdos internacionales para la cooperación o el medio ambiente, por ejemplo, y las orientaciones dadas a los organismos internacionales tienen un rol determinante.

En efecto, existen divergencias de enfoque. En cuanto a la lucha contra el efecto invernadero, por ejemplo, algunos han firmado el Protocolo de Kyoto, otros privilegian otros enfoques. Estoy convencido de que estas opciones -combinación de voluntad política, de herramientas económicas, de cooperación industrial y de mayores esfuerzos de I+D- no son incompatibles. Por el contrario, se complementan bien en muchos aspectos.

### **2.3.3 En una palabra, hay que saber elegir el alcance geográfico más eficaz para la acción de los poderes públicos**

En el pasado, muy a menudo era la nación. Pero el alcance que mejor se adapta puede ser reducido e involucrar a colectividades locales: cuando los asuntos medioambientales son locales, por ejemplo. Puede corresponder a espacios más amplios donde la cooperación tiene más sentido porque es más eficaz: no olvidemos que Europa ha sido construida, particularmente, sobre comunidades de carbón y energía atómica. Mañana Europa puede y debe ser un terreno favorable para una política europea con un mercado abierto.

Esfuerzo de las empresas, estabilidad del marco institucional, intervención equilibrada de los poderes públicos: todo nos invita a reforzar el espíritu de cooperación iluminando los debates. Por mi parte, me esforzaré por desarrollar aún más el diálogo con los poderes públicos y las instancias internacionales y por establecerlo a largo plazo.

Y lo haré con más entusiasmo porque estoy convencido de que el **CME** jugará un importante rol en el futuro.

## **3. Sí, en este contexto, el CME está llamado a jugar un rol más importante.**

Los desafíos son conocidos y compartidos. También lo son muchas de las soluciones. Entonces, ¿por qué ciertas soluciones, aunque realistas, no han sido implementadas? ¿Falta información, el consenso es insuficiente o somos reticentes frente a opiniones a veces poco racionales?

Plantearnos esta cuestión es subrayar el sentido y la importancia de la acción del Consejo Mundial de la Energía. El **CME** debe afirmarse como un contribuyente clave del debate energético. Tenemos un gran rol que jugar: el de semillero de ideas para un desarrollo energético sustentable.

Hay tres ejes que me parecen esenciales.

### **3.1 El primero es confirmarnos como fuente de experiencia**

Al igual que en el pasado, llevaremos a cabo estudios y programas cuya calidad está garantizada por nuestra diversidad. Para ser pertinentes, estos estudios pueden a veces situarse en un horizonte de cincuenta años, como en los Escenarios que desarrollamos. Para los industriales que edifican diques que durarán un siglo, que

explotan yacimientos que podrán durar tanto o más, este horizonte no tiene nada de excesivo.

Deberemos involucrar más a los miembros de los comités nacionales: dirigentes o expertos de empresas, encargados de tomar decisiones en la administración, universitarios, profesores e investigadores.

### ***3.2 El segundo eje es ser un lugar abierto y tranquilo para compartir la experiencia y para fomentar el diálogo***

Nuestros respectivos países ponen en práctica diversas soluciones para los problemas del medio ambiente y la seguridad de suministro. Le corresponde al **CME** ser un lugar de debate sobre las opciones aceptadas, un lugar de debate entre actores responsables, más allá de las actitudes partidistas y de las posturas políticas. Ese debate, si se realiza en un ambiente de respeto mutuo y profesionalismo, no puede más que ayudar a nuestros conciudadanos a fundar su opinión de manera racional.

En un mundo más complejo, la evolución de las opciones energéticas no depende únicamente de nosotros. Para profundizar nuestra reflexión y enriquecer nuestras respuestas, desarrollemos primero colaboraciones con los otros actores. Sobre la eficacia energética, por ejemplo, tenemos necesidad de escuchar a los expertos en viviendas, en urbanismo y en transporte.

El **CME** podría así fomentar los foros, las conferencias y los coloquios sobre temas precisos, con la preocupación de la pluralidad de opiniones. Debería desarrollar asociaciones, fuentes de enriquecimiento mutuo.

De este modo podremos hacer surgir soluciones tecnológicas y organizativas, no sólo pertinentes sino también compartidas. Así podremos organizar mejor el debate necesario para lograr la adhesión de la opinión pública y de los encargados de tomar decisiones, quienes a menudo están poco o mal informados.

### ***3.3 El tercer eje es reforzar nuestra comunicación***

¿Para qué sirve reunir a los expertos y publicar estudios, si no se los escucha o no se los toma en cuenta lo suficiente?

Nuestra estrategia de comunicación avanza de modo indiscutible desde hace algunos años. Hay que avanzar aún más, desarrollando por ejemplo una mayor reacción a la actualidad energética.

Nuestra acción necesitará medios humanos y financieros; habrá que utilizar los recursos actuales del **CME** (comités permanentes, oficina de Londres), pero también y sobre todo, habrá que apoyarse en los comités miembros. Hay que reconocer la especificidad del **CME** y la calidad de sus trabajos, acrecentar aún más la utilidad del **CME** para sus comités nacionales y sus miembros. Los comités nacionales más fuertes, mejor organizados y reconocidos, son en efecto una condición del desarrollo del Consejo Mundial de la Energía y de la difusión de sus ideas.

### **Conclusión**

Nos enfrentamos entonces a una nueva situación energética. En este contexto inédito, estoy convencido de que nuestro Consejo tiene un importante rol que cumplir. Al agrupar a los actores que van a estar en el centro del gigantesco esfuerzo de construcción e innovación que requiere esta situación, cuenta con las competencias y las experiencias necesarias. Además, puede asociarse con otras experiencias. En los próximos meses me comprometeré a trabajar con ustedes para refinar mi percepción de los desafíos venideros y las respuestas que podemos aportar. Creo profundamente

en el diálogo, en el intercambio, en el trabajo en equipo. Pero también creo firmemente en la acción que debe venir a continuación, y que ellos ayudan a iluminar. El mundo de la energía está cambiando y evolucionando. El Consejo Mundial de la Energía debe ser un actor inteligente, abierto y flexible para contribuir plenamente a un desarrollo energético sustentable.

Muchas gracias.